



UCAV
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE ÁVILA

IEEI INSTITUTO EUROPEO
DE ESTUDIOS INTERNACIONALES



CURSO UNIVERSITARIO TECNICO

DIPLOMACIA Y DEFENSA EN UNA ESTRATEGIA PARA EL SIGLO XXI (DDE21)

UN NUEVO PARADIGMA GEOPOLITICO

La vigente geopolítica mundial se caracteriza, fundamentalmente, por el desorden estratégico sin ningún actor que, con el rango de gran potencia, pueda ejercer un claro liderazgo en el cercano futuro. La guerra comercial entre Estados Unidos y China está ocasionando graves daños a la economía internacional; han finalizado, al menos temporalmente, las negociaciones entre Estados Unidos y Corea del Norte; el pacto nuclear con Irán se ha denunciado; los gastos militares aumentan y el comercio de armas continúa creciendo. Nuevos informes sobre el cambio climático junto con los letales efectos de la pandemia del COVID-19, constituyen indicadores de que se está fortaleciendo la inestabilidad a medio y largo plazo.

Los principales centros de poder en el presente y en el futuro previsible son Estados Unidos, que mantiene una presencia hegemónica fundamentalmente en el ámbito militar; China, que se ha situado como un actor clave en el ámbito económico de Asia-Pacífico y global; Rusia, que está reclamando sus tradicionales espacios de influencia; y la UE como potencia económica a pesar de seguir estando condicionada por su capacidad de liderazgo. En un segundo orden se encuentran Japón, que ha vuelto a la escena internacional, y la India, que se está posicionando como líder en la región del Océano Índico.

A esta situación es preciso añadir los conflictos y rivalidades entre potencias medias y el papel regulatorio de la UE. En el primer caso, la rivalidad entre Turquía, Francia, Egipto o Arabia Saudí, entre otros, incide en el entorno geopolítico europeo donde

Oriente Medio y el Cáucaso tienen una especial importancia. En el segundo caso, la UE además de ser un poder político aspira a ser un poder normativo lo que la proporciona un valor singular y atractivo en la geopolítica internacional.

Por otro lado, la actual y previsible situación internacional de la recesión económica, especialmente existente en los países occidentales mientras en los asiáticos es mucho menor, está demandando un liderazgo imprescindible en la sociedad global, en la que las instituciones y organizaciones multinacionales están brillando por su ausencia mientras que ha crecido el rol de los estados de primero y segundo orden.

A esta situación hay que añadir la competencia estratégica entre las grandes potencias y la ausencia de principios y criterios sustentados por la comunidad internacional que sean tomados como referencia para establecer un orden mundial al que estén sujetos todos los países de la sociedad global. Es decir, estamos inmersos en un desorden disperso en el que cada región tiene sus propias reglas de poder implantadas por una potencia regional.

Tanto las tendencias geopolíticas como las económicas están en declive. Cada vez más economistas anticipan una recesión en 2020 o 2021 y el mundo está entrando también en una crisis geopolítica cada vez más profunda, sin liderazgo global a causa del unilateralismo estadounidense, la erosión de las alianzas dirigidas por los Estados Unidos, una Rusia en decadencia que trata de socavar la estabilidad y la cohesión de EE. UU. y sus aliados, y una China cada vez más fuerte, con una dirección consolidada que está construyendo una alternativa geoeconómica competitiva a nivel planetario.

El actual panorama internacional de seguridad está haciendo frente a cuatro grandes dilemas geopolíticos que nos van a afectar poderosamente en los próximos años. El primero se centra, a nivel global, en saber quién será el actor o los actores que señalarán las reglas de juego del nuevo orden mundial ¿Serán los EEUU - con o sin la UE - o será la asociación chino-rusa? El segundo gran dilema geopolítico está relacionado con conocer cuál será la solución al enfrentamiento entre la Unión Europea y Rusia en el Este de Europa, particularmente en referencia a Ucrania y a la península de Crimea.

El tercero se halla en averiguar ¿cómo se resolverá el laberinto de la conflictividad de Oriente Medio donde existen tres tipos de enfrentamientos: a) por un lado, Rusia y Estados Unidos; b) por otro, Estados Unidos e Irán; y c) en tercer lugar, el de las potencias regionales entre sí. El último gran dilema geopolítico lo encontramos en Asia, ¿qué pasará con la agresividad territorial de China en el Mar de China Oriental y en el Mar de China Meridional frente a la oposición de EEUU y la reclamación de dichos territorios por otros países de la zona entre los que se encuentra Japón?

También es cierto que el actual mundo de la seguridad está muy marcado por la incertidumbre, volatilidad e inestabilidad. Puede ser un momento muy oportuno para definir un nuevo modelo geopolítico que sea creíble, coherente y sólido, en el que se deje en un segundo lugar a la lucha por los territorios y por los recursos y adquiera un lugar preferente la lucha por el dominio de la energía, de las empresas digitales o de

las tecnologías emergentes en campos tales como el Big Data, las redes 5G, el internet de las cosas, la computación cuántica, la robótica o la biotecnología, entre otros.

Una de las principales virtudes de este moderno modelo debiera tener como apoyatura la plena voluntad y capacidad de la comunidad internacional para establecer las normas y reglas que mejor se adapten al actual y previsible sistema geopolítico global donde los viejos factores geopolíticos en que descansa dicho sistema están cambiando y adecuándose a lo que demanda de los requerimientos y necesidades de la nueva era en la que estamos entrando en estos tiempos.

En esta línea y de cara al primer tercio de este siglo, se está configurando un novedoso modelo geopolítico llamado la *bipolaridad dual* en la que aparecen dos grandes polos enfrentados, cada uno de ellos compuesto por dos centros de poder. El *polo transatlántico* integrado por Estados Unidos y la Unión Europea, que descansa en el vínculo transatlántico actualmente debilitado; y el *polo euroasiático* integrado por China y Rusia, que se sustenta en la asociación euroasiática, cuya influencia está creciendo cada vez con más fuerza.

En definitiva, hoy estamos viviendo en un cambio de época - en busca de un nuevo paradigma geopolítico - con un mundo más complejo, incierto e impredecible, en el que está tomando cuerpo una nueva dimensión de las relaciones de poder, caracterizada especialmente por la rivalidad geoestratégica entre las grandes potencias continentales - China y Rusia - y las grandes potencias marítimas - Estados Unidos y la Unión Europea. El tiempo nos dirá el polo que consigue alcanzar el liderazgo estratégico y ser referente mundial en este siglo XXI.

1. LOS ESTADOS Y EL NUEVO MUNDO EN TRANSFORMACION DEL SIGLO XXI.

En estos inicios del siglo XXI, están proliferando los documentos de estrategia de seguridad y de defensa en gran parte de las democracias avanzadas. La estrategia como disciplina que se ha incorporado a los sistemas de seguridad y defensa está sustituyendo a la corriente de los Libros Blancos que afloró ampliamente en el último cuarto del siglo pasado.

Una de las razones de este nuevo patrón se podría encontrar en la sencillez de la estrategia, cuya finalidad se entiende como “alcanzar los objetivos fijados por la política utilizando lo mejor posible los medios de que se dispone”, si nos atenemos a la definición de André Beaufre, pensador francés de los años 60 del siglo pasado, que fue uno de los más brillantes estrategas de la segunda mitad del siglo XX, junto al británico Liddel Hart y al estadounidense J. Collins.

Lo que el estadista necesita, hoy en día, es una herramienta sencilla en su marco estructural de comprensión y de fácil empleo que le permita solucionar, de forma ágil, flexible y eficiente, los diferentes problemas, crisis o conflictos que se le pueden presentar durante el tiempo que ejerce su mandato como jefe de gobierno, primer

ministro o cargo de la más alta responsabilidad en su país, con un componente importante de razonable continuidad.

Es fundamental inculcar en las personas que están llamadas a ocupar altos cargos en la política de los Estados o de Instituciones y Organizaciones Internacionales la absoluta necesidad de adquirir una profunda formación estratégica dada la rápida evolución del panorama geopolítico internacional que produce una renovación constante de la cultura estratégica que obliga a los gobernantes a tomar decisiones en unos tiempos muy cortos y en un ambiente complejo, incierto y de naturaleza imprevisible.

Se admite que hay tres aspectos elementales en la estrategia y que son continuos a lo largo del tiempo y del espacio. Estos tres aspectos son el engaño, las alianzas y el uso instrumental de la violencia. Para ello, es preciso conocer los elementos esenciales del término que infiltran en el estadista un conocimiento básico de esta disciplina para poder tomar las decisiones oportunas en cada tiempo y lugar en virtud de las circunstancias existentes en el sistema de seguridad nacional e internacional.

Es este conocimiento estratégico básico el que posibilita al gobernante, teniendo en cuenta el arte de la dialéctica de las voluntades junto con la psicología del adversario, ponerse en disposición de apreciar correctamente los elementos decisivos y tomar la decisión adecuada para crear y explotar una situación que origine una desintegración moral del adversario como para llevarle a aceptar las condiciones que se le quiere imponer.

Diplomacia y Defensa constituyen los pilares básicos de una Estrategia para el siglo XXI. Son dos disciplinas complementarias con un fuerte arraigo en la estructura del Estado que al actuar de forma conjunta constituyen el armazón imprescindible para promover y defender los intereses nacionales de seguridad y participar en el mantenimiento de la paz y estabilidad internacionales

En especial, los militares y los diplomáticos debieran tener una formación compartida en principios y valores, así como en la ética y la moral que les permita afrontar con éxito los retos y desafíos que nos depara la incierta, volátil e inestable primera mitad del siglo XXI.

La estrategia de este siglo debe disponer de la capacidad de saber sintetizar lo consuetudinario y tradicional con el espíritu innovador que debe impregnar el cambio de mentalidad de la sociedad actual. Su bondad debiera descansar tanto en su vocación de permanencia como en su continua adaptación a los requerimientos y necesidades de los nuevos tiempos.

Los Estados habrán de desenvolverse en un entorno caracterizado por:

- Un cambio de ciclo hacia una nueva era, acompañado de tensiones regionales e internacionales y conflictos, lo que unido a los efectos de la COVID 19 tendrá importantes repercusiones económicas y comerciales con probabilidad de recesión y de crisis financiera global.

- Transformación de la economía internacional, como consecuencia del potente movimiento estratégico de la globalización, con el traslado del centro de gravedad a Extremo Oriente al mismo tiempo que disminuye el papel de Occidente en la configuración del orden mundial.
- Puesta en cuestión, a nivel colectivo e individual, de los valores y principios democráticos y de raíz cristiana que constituyen la base de la civilización occidental y que pueden dar lugar al desmoronamiento ético y moral de la comunidad internacional.
- Un acelerado desarrollo de tecnologías emergentes, que se convierte en pieza esencial del crecimiento económico y del aumento de la prosperidad de la sociedad del siglo XXI y tiene repercusiones de carácter estratégico en la polarización de las relaciones de poder regionales e internacionales.
- Creciente importancia de factores que son contemplados como fuente de riesgos y amenazas en la nueva visión estratégica como cambio climático, la guerra de la información en el espacio cuántico, pandemias o los espacios comunes globales como el ciberespacio, el espacio marítimo o el espacio aéreo y ultraterrestre.

El IEEI, de acuerdo con su misión de preparar líderes con una acción positiva en la construcción de un mundo mejor, aparte de proporcionar investigación académica y programas que sirvan como principales elementos de decisión tanto en sectores públicos como privados, quiere dar una respuesta a esa necesidad de transformación mediante un Curso de Diplomacia y Defensa como piedras angulares de la Estrategia del siglo XXI, que se detalla más adelante.

La garantía de calidad de ese Curso se basa en la capacidad y experiencia del IEEI para organizar este tipo de actividades, para lo que cuenta con una amplia variedad de expertos tanto propios como colaboradores en el marco de sus relaciones con numerosas universidades, centros e instituciones, y que se refleja en sus programas docentes, de investigación, de organización de foros y sus publicaciones sobre temas de actualidad

2. “CURSO UNIVERSITARIO TECNICO EN DIPLOMACIA Y DEFENSA EN UNA ESTRATEGIA PARA EL SIGLO XXI”. DESCRIPCION, OBJETIVOS Y PROGRAMA.

2.1 Introducción

Estamos en un *cambio de era* que ha roto la arquitectura geopolítica que nació en los albores de la *guerra fría*. Es preciso tener presente la moderna geopolítica de transición entre la unipolaridad y la multipolaridad - o la bipolaridad - así como los

cambios geoestratégicos que se puedan producir en este primer tercio del siglo XXI con su impacto en el contexto internacional de seguridad y defensa.

Estos cambios producen un nuevo discurso doctrinal, esencial en las democracias avanzadas, respecto a la forma de hacer frente a los riesgos y amenazas que nos depara el primer tercio del siglo XXI. Este moderno paradigma estratégico en el que se percibe una estrecha simbiosis e interrelación entre las escuelas de pensamiento y de planeamiento de los diferentes actores estratégicos, impregnadas de un carácter sólido y realista conforma un elemento fundamental para conseguir la paz y estabilidad internacionales.

La diplomacia y la defensa constituyen dos de los más importantes elementos de esta estrategia que se avicina a corto y a medio plazo, con independencia de otros factores que también se contemplan en esta disciplina como pueden ser la economía, la tecnología, la opinión pública o los nuevos espacios comunes globales como el ciberespacio, el espacio marítimo o el espacio aéreo y ultraterrestre, entre otros.

En el campo de la toma de decisiones es muy importante el necesario liderazgo, ya sea individual o colectivo, es decir, en los directivos con responsabilidades sobre un grupo social determinado, especialmente en estos tiempos de gran complejidad en la sociedad internacional donde aparece simultáneamente el rechazo al mando y a la obediencia, características, hoy en día, tanto de la educación recibida como de la habitual convivencia en la comunidad global.

Otras disciplinas a tener en cuenta en la estrategia son la ética y la moral. La ética se refiere a un ámbito reflexivo y teórico donde se razona sobre el problema de lo bueno y de lo malo en las acciones humanas que realiza el individuo libremente y por decisión de su propia voluntad. La ética considera los actos libres del ser humano y tras la precisa argumentación y razonamiento les otorga una valoración, concluyendo que son buenos y valiosos por oposición a otros que son malos o inapropiados.

Al conjunto de acciones, diferentes y contrapuestas, en un rango que va de buenas a malas, conforman lo que se puede llamar comportamiento moral del individuo. La moral, en el ámbito práctico, se sustenta en una serie de reglas, principios, valores e ideales que establecen la buena conducta para el ser humano. La moral en determinadas ocasiones llega al establecimiento de un código de conducta que es lo que consideramos un código moral.

El liderazgo, la ética y la moral, constituyen aspectos fundamentales de la actuación del Estado democrático, que le permite proporcionar a la estrategia nacional que debe implantar, en el terreno de la gobernanza, una solidez y credibilidad rigurosa que se materializa en la decisión tomada, de tal manera que sea oportuna, deseable y posible.

En cuanto a la distribución del poder en el mundo actual y previsible resulta muy importante distinguir los distintos actores estratégicos, así como los diferentes niveles de influencia y dominio de cada uno. Así, podemos hablar de potencias de primer orden o grandes potencias, potencias de segundo orden y el resto de los países.

También podemos considerar a actores estatales o actores no estatales de las más diversas procedencias. Por último, nunca debemos olvidar la importancia de las organizaciones o instituciones regionales e internacionales.

2.2 El Curso

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, el curso que se ofrece se distingue por integrar un conjunto de conocimientos y de información relacionados con la seguridad, la diplomacia y la defensa, así como de otras disciplinas estrechamente ligadas a la estrategia, señaladas anteriormente, como instrumento esencial de la política referidos al contexto actual y previsible del sistema de seguridad internacional.

Para ello, se utilizarán doctrinas, pensamientos y procedimientos novedosos pertenecientes a la cultura cristiana occidental que facilitarán la construcción de un armazón metodológico con capacidad de actuar con eficiencia en un mundo tutelado por las tecnologías emergentes que añadirá a la experiencia del alumno un universo de posibilidades y opciones antes no conocidas. De esta forma, se elevarán las perspectivas de la sociedad para comprender, interpretar y diseñar las estrategias necesarias y suficientes para dar satisfacción a los objetivos marcados por la política y posibilitar la toma de decisiones y su ejecución.

El Curso está planteado para estar en condiciones de diseñar una estrategia para el siglo XXI en la que la diplomacia y la defensa conforman sus componentes fundamentales en un proceso que examina los nuevos entornos geopolíticos mundiales, las dimensiones del poder, el marco ético de los conflictos, los clásicos y modernos actores estratégicos, la seguridad internacional actual y previsible, las tecnologías emergentes, así como las nuevas tendencias estratégicas.

Su finalidad consiste en conseguir que el alumno/participante alcance la suficiente capacidad de análisis no solo para entender los grandes desafíos globales en los sectores diplomático y de defensa sino también en los de otras disciplinas que impregnan el ámbito de la estrategia al objeto de que se puedan tomar las decisiones adecuadas, en tiempo y lugar, siempre con el propósito de alcanzar la paz y estabilidad regional e internacional.

El Curso se apoyará en una metodología y praxis con técnicas modernas que llevarán a cabo los profesores acompañados de una participación proactiva de los alumnos que establecen una interrelación continua con los profesores y con sus compañeros de tal forma que se aprovechará la experiencia de cada uno en los debates y cambio de impresiones frecuentes que proporcionará un valor añadido al curso y que será un vector fundamental del mismo.

El alumnado al que se dirige se encuentra en el nivel directivo del mundo iberoamericano y, a ser posible, que ejerzan ya funciones de responsabilidad en las altas esferas de Gobierno en cualquiera de los Departamentos nacionales o internacionales. Su principal característica se halla en su predisposición al cambio de mentalidad necesaria para adaptarse con agilidad y eficiencia al mundo de la

globalización, transformación e incertidumbre que estamos viviendo. El curso será *on line* con la previsión de una fase presencial. En todo caso, se exige un trabajo personal que sirva de certificación de lo aprendido, así como de satisfacción personal de los resultados de los conocimientos y enseñanzas teóricas y prácticas recibidos.

La duración del curso será de dos meses, en formato *on line*, dedicando una semana por módulo y la última semana para resumen del curso, en que se destacarán las lecciones aprendidas y los aspectos más importantes, consolidando los conocimientos adquiridos. Todos los alumnos tendrán la oportunidad de presentar, en formato de grupo de trabajo, el tema que previamente se les haya encomendado. Serán acompañados por los correspondientes debates donde intervienen todos los alumnos junto al profesorado. El Curso contempla diferentes módulos de distintos temas, que son actualizados en cada edición, teniendo en cuenta las circunstancias y la evolución de cada temática.

Tras cada edición del Curso, se propone la realización de un Acto de Clausura, presencial o virtual - según las circunstancias lo habiliten -, con presencia de Autoridades de la Universidad Católica de Ávila y del Instituto Europeo de Estudios Internacionales en el que se procederá a la entrega de los correspondientes Diplomas a los componentes del Curso que lo hayan superado.

2.3 Programación modular en detalle

Como ya se ha visto el curso está organizado a base de módulos. Los módulos serán semanales. Habrá un total de siete módulos online y un módulo presencial, tal como se contempla en el apartado siguiente de organización del curso. Cada módulo contiene ocho (8) Conferencias y dos (2) sesiones de consolidación de conocimientos o Lecciones Aprendidas (L.A.). En concreto, en cada semana, se impartirán dos Conferencias cada día excepto el último día que se dedicará a la revisión/consolidación de todo el contenido del módulo.

En la primera semana, con independencia de la Presentación e Inauguración del curso, se impartirá el módulo *Marco ético conceptual* que tratará sobre principios, valores, intereses, ética y moral que imperan en la actualidad, así como la evolución actual y previsible de los conceptos de paz y guerra en sus diferentes manifestaciones de guerra convencional, limitada, insurgente, asimétrica, civil, revolucionaria, híbrida...etc., junto con otras consideraciones acerca de la dimensión humana actual y del derecho internacional.

En la segunda semana se impartirá el módulo *Nuevos enfoques geopolíticos. Seguridad internacional*, que incluirá las nuevas concepciones geopolíticas en el siglo XXI donde se están vislumbrando tendencias innovadoras de carácter incierto e imprevisible que establecerán modernas configuraciones geoestratégicas y geoeconómicas. Todas ellas afectarán al sistema de seguridad regional e internacional en el que aparecen nuevos actores, amenazas y tecnologías que establecen distintas relaciones internacionales que implican a las grandes potencias y a la geometría del poder global con novedosos dilemas geopolíticos.

La tercera semana tratará el módulo *EL ciberespacio: nuevo escenario de actuación*, en el que se analizará el ciberespacio como nuevo escenario de actuación estratégica en el que se encuentran nuevos tipos de diplomacia y de factores conflictivos, análisis del mundo informático y ciber donde aparece el 5G o la IA que repercuten fuertemente en la dinámica de la configuración de la seguridad y la defensa en el ciberespacio y que definirá una geopolítica del ciberespacio en la que la guerra que se lleve a cabo en ella integrará elementos de fricción realmente provocadores.

En la cuarta semana se impartirá el módulo *Entorno estructural de la estrategia*, donde ya se entra con más profundidad en el concepto y definición de la estrategia, incluyendo sus elementos más importantes a lo largo de la evolución a través de la historia con sus diferentes tipos aparte de detallar la relación que ha existido y existe entre los valores e intereses que utiliza o en los que se apoya. Asimismo, se estudia el importante papel de la diplomacia y la defensa como pilares esenciales de la misma a los que se añade el componente de la tecnología para finalizar con el necesario liderazgo que debe impregnar la estrategia al objeto de que sea realmente eficiente y alcance resultados definitivos.

La quinta semana versa sobre el módulo *Dimensiones de poder y comunicación*. Se tratan los diferentes tipos de poder en la actualidad como pueden ser el poder duro, el poder blando o el poder financiero al mismo tiempo que se alude a los poderes bifrontes, al poder de la opinión pública y al poder de la prensa, en general. En relación con el nuevo ámbito de la comunicación propiamente dicha, es preciso hablar de los medios sociales, de las campañas de desinformación, de las noticias falsas o “fake news”, del periodismo negro o de la sorprendente concepción y ejecución de la “guerra híbrida”.

En la sexta semana, se analiza el módulo de *Las nuevas tecnologías* en sus múltiples facetas desde una posible nueva revolución militar hasta las empresas de las tecnologías emergentes como autores geopolíticos, pasando por la relación de algunas de ellas como Big Data, robótica, IA, radar cuántico o internet de las cosas, la influencia de los algoritmos de las mismas, la guerra y la diplomacia digital, los sistemas de armas letales autónomas, la ética y las nuevas tecnologías o la aplicación del Derecho Internacional y las Leyes del Conflicto Armado al empleo bélico de las tecnologías emergentes.

En la séptima semana, se trata el módulo de *La estrategia integral del siglo XXI*, que abarca una multitud de factores y de espacios - muchos de ellos de reciente aparición - que es preciso utilizar en el momento actual y en el futuro previsible al objeto de conseguir los objetivos deseados con la máxima precisión. Constituye una visión holística de la estrategia que recoge los más diversos pensamientos y doctrinas actuales enumerando varios ejemplos reales llevados a cabo por distintos actores y con diferentes procedimientos a la vez que se realiza una perspectiva de las tendencias estratégicas en el siglo XXI.

Como final, en la última semana, se dedicará al módulo de *Exposiciones, debates y lecciones aprendidas* que es presencial, si fuera posible. Por un lado, tratará de la exposición en formato de grupo, de los diferentes temas que se hayan asignado a

todos los alumnos con el objeto de desarrollar un dinámico y fructífero debate entre todos los alumnos junto al profesorado, con la finalidad de fomentar la interrelación y confianza de cada uno de ellos y efectuar un ejercicio de toma de decisiones de cara a actuar de una forma óptima en los cargos que desempeñe en su profesión.

Por otro lado, el módulo estará dirigido a revisar y profundizar en el contenido de los aspectos esenciales detectados en los 7 módulos teóricos del curso, incluidos los debates correspondientes que, a modo de lecciones aprendidas, consolidarán el conocimiento de los alumnos y proporcionarán una mayor solidez y credibilidad al esfuerzo realizado durante el curso.

Madrid, 2 de febrero de 2021

ANEXO I

CONTENIDO DEL CURSO

Módulo 1: Marco ético conceptual

- La importancia de los principios y de los valores
- La ética y la moral como patrones de referencia
- Los valores y los intereses que imperan en la actualidad
- Consecuencias del conflicto entre ambos en el siglo XXI
- Evolución de los conceptos de paz y guerra
- La guerra como fenómeno social
- El derecho internacional en el siglo XXI
- La dimensión humana

Módulo 2: Nuevos enfoques geopolíticos. Seguridad internacional

- Las nuevas tendencias geopolíticas. Cambio de paradigma geopolítico
- Entorno geopolítico y geoeconómico
- Geopolítica, geoestrategia y geoeconomía
- Arquitectura de Seguridad Internacional. Riesgos y amenazas
- Nuevos actores, tecnologías, amenazas, terrorismo y poder financiero
- Nuevos modelos y herramientas en análisis relaciones internacionales
- Conflictos entre grandes potencias. Los dilemas geopolíticos
- La geometría del poder

Módulo 3: El ciberespacio: nuevo escenario de actuación

- Los nuevos tipos de diplomacia
- Los modernos tipos de guerra. Ciberterrorismo

- Análisis de ciber, Big Data, 5G, robótica, IA o computación cuántico
- Espacio geopolítico y ciberespacio
- Geopolítica del ciberespacio
- Configuración de la defensa en el ciberespacio
- Ciberdiplomacia y ciberseguridad
- La guerra en el ciberespacio

Módulo 4: Entorno estructural de la estrategia

- Definiciones de la estrategia
- Historia de la estrategia: engaño, alianzas, violencia.
- Nuevos conceptos, formas y tipos de estrategias
- Estrategias en función de los valores o de los intereses
- La diplomacia y la defensa como pilares de una estrategia de Estado
- La Tecnología como factor de evolución de la Estrategia
- Estrategias para la paz
- Estrategia y Liderazgo: Nuevos liderazgos. Ausencia de liderazgo

Módulo 5: Dimensiones del poder y comunicación

- Las nuevas dimensiones del poder
- Poder duro. Poder Blando. Otros poderes
- La nueva economía financiera
- Medios sociales y opinión pública
- El nuevo ámbito de la comunicación
- Poderes bifrontes
- Campañas de desinformación
- La guerra híbrida. ¿Cómo hacerla frente?

Módulo 6: Las nuevas tecnologías

- El impacto de las nuevas tecnologías en el conflicto: ¿una nueva revolución militar?
- La diplomacia digital: las herramientas digitales para avanzar las agendas diplomáticas.
- La guerra digital y los algoritmos de las nuevas tecnologías
- La Inteligencia Artificial (IA) y el Aprendizaje Automático: implicaciones para los militares y los diplomáticos.
- Los sistemas de armas letales autónomos (LAWS)
- La aplicación del Derecho Internacional y las Leyes del Conflicto Armado (LOAC) a las nuevas tecnologías.
- Las empresas tecnológicas como autores geopolíticos: la Tecnoplomacia.
- La ética y las nuevas tecnologías

Módulo 7: Estrategia integral para el siglo XXI

- Los nuevos espacios estratégicos: el ciberespacio, el espacio marítimo y el espacio aéreo y ultraterrestre
- Una tarea común: negociar diplomáticamente reglas de juego para control de los riesgos y amenazas de las nuevas tecnologías.
- Estrategia: cómo encajar los objetivos con los recursos en condiciones de incertidumbre y conocimiento imperfecto.
- La Gran Estrategia del siglo XXI: GPS para navegar bien en un mundo VUCA
- La inteligencia artificial (AI): un punto de inflexión para la estrategia y la política exterior.
- Seguridad, Diplomacia y Defensa en OTAN, UE y América Latina
- Estrategia de las grandes potencias revisionistas: China y Rusia
- Tendencias estratégicas siglo XXI

Módulo 8: Exposiciones, debates y lecciones aprendidas

Consiste en que todos los alumnos participen en la exposición de trabajos y lecciones aprendidas al mismo tiempo que se realiza, en función de los conocimientos y experiencias adquiridos, un ejercicio de reflexión y análisis en el marco de un debate general sobre la previsible estrategia integral internacional a seguir durante la presente década.